



## Rafael Sagredo Baeza y Rodrigo Moreno Jeria (coordinadores). **El Mar del Sur en la historia. Ciencia, expansión, representación y poder en el Pacífico**

Santiago de Chile: Universidad Adolfo Ibáñez, Dibam y Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2015. 561 p.

ISBN: 978-956-244-310-4

Pedro Iacobelli<sup>1</sup>

Este libro, coordinado por dos académicos especialistas en la historia de Chile, reúne doce capítulos que en su conjunto presentan una imagen polifónica del océano Pacífico (Mar del Sur) desde la irrupción europea en este mundo pelágico hasta la emancipación de las colonias españolas y los albores de las nuevas repúblicas. Esta compilación tiene su origen en dos conferencias académicas (la primera en Santiago de Chile, en 2011; la segunda en Sevilla el 2013) en las cuales se reflexionó en torno al Pacífico con motivo de la conmemoración de los 500 años del descubrimiento del Mar del Sur por Vasco Núñez de Balboa (1513). Los capítulos que componen el libro son una selección de las presentaciones realizadas las cuales han sido adecuadas por los autores para este trabajo en conjunto. El interés por realizar esta publicación, como aseveran sus coordinadores en la Presentación, subyace en la constatación de que el Pacífico es “una referencia marginal para nuestra sociedad e historiografía” (p. 9) la cual ha volcado sus energías e intereses, en lo esencial, al valle central. El Océano Pacífico, se concluye, ha sido históricamente ignorado. Este libro busca corregir tal desinterés y se empeña en “situar el Mar del Sur y su historia (...) en el horizonte historiográfico,

sobre todo nacional y latinoamericano” (p. 10). En definitiva, este libro se constituye en un esfuerzo por reivindicar el Pacífico como “tema de interés histórico y por lo tanto en objeto de preocupación del futuro” (p. 10). Los coordinadores presentan un libro que aspira a ser señero hacia una revaloración del espacio marítimo como campo fértil para los estudios historiográficos en Latinoamérica.

Si bien en el contexto historiográfico chileno no abundan los esfuerzos académicos por analizar y reflexionar en torno al océano Pacífico (vis a vis el interior y región central de Chile), este, como campo de estudio, se encuentra lejos de estar subinvestigado en el extranjero. Numerosos teóricos e historiadores han examinado la evolución de la actividad humana en estas aguas (como “espacio social” siguiendo los postulados de Lefebvre [1974]), las que son capaces de conectar como dividir economías y sociedades. En los últimos años autores como Wilson y Dirlik (1995); Matt Matsuda (2013); Janet Hoskin (2014); y más recientemente Riet Delsing (2015) entre otros han contribuido al debate sobre los procesos históricos que se revelan y adquieren actualidad en el Pacífico. En castellano, destacamos el trabajo que han hecho sobre el Pacífico (el “lago español”) académicos ibéricos, algunos incluidos en la obra que se reseña, tales como Carlos Martínez Shaw (2000) y Juan Gil (1991). En esta línea, “El Mar del Sur en la historia” tiene la virtud de

<sup>1</sup> Instituto de Historia / Centro de Estudios Asiáticos, Pontificia Universidad Católica de Chile (Chile). E-mail: placobelli@uc.cl

ubicarse dentro de una conversación teórica e historiográfica más amplia y de larga duración sobre el valor del Pacífico como campo de estudio.

En el libro identificamos cuatro grandes áreas temáticas en las cuales podemos desagregar un volumen que, de otra manera, carece de divisiones internas mayores. Un primer conjunto de capítulos aborda el tema de las representaciones de Asia y el Pacífico; otro, aquellos que tratan temáticas transpacíficas (esto es, la conexión física o imaginaria de la cuenca); los capítulos que abarcan aspectos de las exploraciones realizadas a lo largo de la costa del Pacífico americano; y finalmente aquellos que se abocan a examinar, primordialmente, la actividad exploratoria en la costa chilena.

En el primer grupo destacamos el completo análisis propuesto por José María García Rodado en su capítulo “La percepción histórica del inmenso azul”, texto que inaugura esta compilación. García Rodado presenta las diversas formas en que el océano Pacífico ha sido articulado por parte de cartógrafos europeos (mayoritariamente) y los mecanismos en que el imaginario de quienes elaboraron dichas representaciones influyó y quedó plasmado en la parcelación del espacio aun cuando estos modos tomaran la forma de ejercicios técnicos y científicos. Este tópico es también abordado en el capítulo elaborado por Consuelo Varela sobre los grabados holandeses (basados en imaginarios e interpretaciones) del Sudeste de Asia y el Pacífico. Ambos textos representan un acercamiento metódico y que desempeñan un esfuerzo por distinguir las diversas tradiciones occidentales y los discursos de poder que la sustentaron, temas transversales en el libro.

Uno de los aspectos que quedan mejor representados en este libro son los de carácter transpacífico, en particular con los capítulos de Juan Gil, Salvador Bernabéu Albert y de Rolf Foerster en coautoría con Sonia Montecino. El texto de Gil, un opúsculo de cerca de 100 páginas, narra los avatares de don Rodrigo de Vivero, un criollo de Nueva España con ansias de acrecentar su nombre y fortuna no solamente en el Nuevo Mundo sino también en las islas filipinas. Su extraordinaria vida, marcada por contratiempos y los rigores del

mar, lo lleva a involucrarse directamente con la corte del shogún Tokugawa de Japón. Gil conecta en su texto los intereses de los criollos en ambas costas de Pacífico septentrional e introduce los problemas propios en la relación entre el imperio español y el japonés. Por otra parte, lo transpacífico –visto en plano contrapicado: desde los medios materiales que la sustentaron–, es analizado en el capítulo de Bernabéu Albert sobre el Galeón de Manila. El autor, en un relato vívido y profundamente humano sobre la vida cotidiana en este tipo de singladuras, establece una relación metonímica entre el Galeón y las condiciones culturales y materiales en el Pacífico español. El Galeón de Manila emerge como verdadera implosión de significados, comprimiendo dinámicas sociales como religiosas representativas del periodo en un trayecto que podía dirigirse o a “Acapulco o al purgatorio”. Desde otra acera, el capítulo de Foerster y Montecinos indaga sobre la valoración de Isla de Pascua realizada por destacados expedicionarios europeos en el siglo XVIII. Las cuatro expediciones que establecieron contacto con la Isla –un pequeño vórtice en el Pacífico– estuvieron encabezadas por destacados navegantes y exploradores como Jacob Roggeveen (1722), Felipe González de Haedo (1770), James Cook (1774) y el conde La Pérouse (1786). El capítulo versa sobre la producción de discursos sobre un “otro” que no se le conoce con profundidad. Los expedicionarios al reparan en las características principales de los habitantes, la sociedad, cultura y economías de los isleños buscan establecer coordenadas “científicas” a través de las cuales guiar su juicio y valoración hacia la cultura pascuense. Los autores argumentan que los rapanui fueron partícipes en hilvanar una “versión” sobre su sociedad y monumentos, reflejada en los diarios y crónicas escritas por los viajeros, aun cuando los observadores europeos no estuvieran plenamente conscientes de esta dinámica. Destacamos que en este capítulo se vuelven diáfanos los temas centrales del libro, a ser: ciencia, expansión, representación y poder.

Dentro de los capítulos que miran al Pacífico desde la costa americana, deseamos destacar el texto de Jorge Ortiz Sotelo, “La expedición de William Dampier y un derrotero inglés en el Pacífico”. Ortiz, con un interés específico por dilucidar la autoría del

derrotero de viaje de Dampier, trae a colación la expedición del corso inglés al tiempo de guerra de Sucesión Española que enfrentó a Inglaterra contra Francia y España a principios del siglo XVIII. El autor entrelaza una historia de corsarios que asedian los puertos y buques borbones, recibiendo la oposición continental, la toma de prisioneros o el abandono de tripulantes en alguna isla, como el piloto Alexander Selkirk, hombre que inspiró a Daniel Defoe para inventar su entrañable personaje, Robinson Crusoe.

En el contexto marítimo chileno, resaltamos los interesantes capítulos de María Ximena Urbina y Rafael Sagredo. El primero pesquisa el conflicto del hierro en Chiloé a partir del naufragio de la fragata *Wager*, barco pequeño perteneciente a la escuadra del almirante George Anson. Urbina narra una historia que, si bien se centra en la acción relativa al rescate del metal que portaba el barco naufragado, enfatiza el aislamiento chilote, sus carencias en bastimentos y materias primas, las fricciones entre la corona y los jesuitas, y por último, el destacado papel que tuvieron los indios chonos en guiar (y expandir) el conocimiento que se tenía sobre fiordos y aguas circundantes de los archipiélagos al sur de la isla grande de Chiloé. El segundo ensalza la figura histórica de José de Moraleda, un piloto de la Real Marina Española relativamente desconocido pero de gran importancia en el levantamiento de mediciones y planos de la costa chilena de Chiloé al sur. Rafael Sagredo centra su estudio en el hombre y su oficio, articulando una semblanza histórica de un personaje que adquiere protagonismo por sus contribuciones teóricas. Moraleda es descrito como “[m]arino de trayectoria, tripulante de múltiples embarcaciones, navegante del Mar del Sur (...) hombre prolijo en las actividades propias de su oficio, conocido por la rigurosidad de sus cálculos, la exactitud de sus descripciones y la calidad de sus representaciones, fue elegido para la comisión por sus sobresalientes condiciones que reunía” (406). En Chile, Moraleda estuvo a cargo de reunir información sobre la Isla de Chiloé (1786-1790) y posteriormente sobre la Patagonia (el canal principal hacia el Istmo de Ofqui lleva su nombre). En sus relatos la naturaleza cobra protagonismo, aunque en un tono lúgubre pero que le logran sorprender (por ejemplo sus “ríos de nieve”). Las aguas del Pacífico

adquieren numerosas formas, tales como fiordos y estrechos canales, y ni la costa ni el clima le dan la bienvenida. En fin, si bien Moraleda continuó su carrera en Perú y el Caribe, el legado de su trabajo minucioso y pulcro en Chile es de indudable valor.

Este interesante libro, en su conjunto, presenta una mirada polifónicas y docta sobre el Pacífico. Se deja ver también, de forma solapada, el conflicto teórico sobre el lugar mismo del océano Pacífico en las narraciones históricas. En algunos capítulos, más que en otros, el océano emerge como un actor más, protagonista de los eventos que se narran, abandonando su carácter de “escenario” en el que se desarrolla la historia. Al ser capaz de hacer naufragar barcos, como la embarcación de don Rodrigo de Vivero que describe Juan Gil, o el *Wager* que se hunde cerca de la costa de Chiloé abasteciendo el necesario hierro a Chiloé, el Pacífico acentúa su protagonismo en la narrativa histórica. Si bien el Mar del Sur se presenta como “escenario” de los temas que se proponen como centrales en este libro (ciencia, expansión, representación y poder), es a su vez una fuerza que se desenvuelve de forma independiente a los expedicionarios europeos. Algo semejante vemos que le sucede al piloto Moraleda, para quien los elementos del clima y de la naturaleza “se transformaron en protagonistas de su comisión por la Patagonia, pues siempre se manifestaron de una manera violenta, condicionando su empresa” (p. 450). En definitiva el libro invita a reflexionar y profundizar sobre el espacio teórico desde el cual se debe examinar el mar, tarea interesante como necesaria en futuros estudios sobre el Pacífico.

Por otro lado, el pluralismo de miradas que presenta este libro, en un tema que se propone como poco estudiado en Latinoamérica, nos lleva denunciar una cierta carencia de mano editorial fuerte que hubiera organizado los capítulos en secciones coherentes y presentado el tema central (El Mar del Sur en la historia) con un capítulo introductorio robusto que diera cuenta de los avances que se han hecho en este campo de estudio. Asimismo, pensamos que se pudo reducir el número de capítulos prescindiendo de aquellos que abordan de forma muy tangencial el Pacífico. El gran número de imágenes, entre ellas cartas y relaciones históricas, es una caracterís-

tica positiva y que se agradece en este libro. Empero, no siempre se establece el vínculo entre la imagen y el texto, quedando algunas de ellas cumpliendo un rol decorativo. Finalmente, es necesario destacar en este libro la inclusión de un gran número de voces extranjeras, principalmente españolas, las que como ha quedado explicitado, enriquecen la obra que se reseña. En este sentido se reconoce el esfuerzo realizado por los coordinadores del libro (y de los encuentros académicos que le anteceden) por incluir dichas voces que tanto aportan a la historiografía chilena y latinoamericana sobre el Pacífico.

En conclusión, "El Mar del Sur en la Historia. Ciencia, expansión, representación y poder en el Pacífico" es un libro que cumple con lo que promete, constituyéndose en una referencia fundamental para los estudiosos de los aspectos marítimos en la administración española de América y Chile. Esta obra es un aporte para pensar el pasado de nuestras relaciones con el mar y las sociedades que lo colindan, y a la vez una invitación para reflexionar en torno a las posiciones actuales frente al océano Pacífico y las comunidades (comerciales y políticas) que se construyen sobre y alrededor de sus aguas.

## Referencias bibliográficas

DELSING, R. *Articulating Rapa Nui: Polynesian Cultural Politics in a Latin American*

*Nation-state*. Honolulu: University of Hawaii Press, 2015.

DIRLIK, A. & WILSON, R. (editors). *Asia/Pacific as Space of Cultural Production*. Durham: Duke University Press, 1995 .

GIL, J. *Hidalgos y samurais*. Madrid: Alianza Editorial, 1991.

HOSKINS, J.A. & NGUYEN, V.T. (editors). *Transpacific Studies: Framing an Emerging Field*. Honolulu: University of Hawaii Press. 2014.

LEFEBVRE, H. *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing Libros, 2013 (1974).

MARTÍNEZ SHAW, C. *El galeón de Manila*. Sevilla: Ministerio de Educación Cultura y Deporte, 2000.

MATSUDA, M. *Pacific Worlds: A History of Seas, Peoples, and Cultures*. Cambridge: Cambridge University Press, 2012.